

# *Las misiones pedagógicas: educación y tiempo libre en la Segunda República*

Francisco CANES GARRIDO\*

## **1. Introducción**

La creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, por Real decreto de 18 de abril de 1900 (*Gaceta* del 19), supone uno de los hechos más memorables de la educación española. Es el momento del regeneracionismo, en el que los españoles toman verdadera conciencia de la difícil situación que atraviesa el país y del atraso que padecemos respecto al resto europeo. Con más de la mitad de la población analfabeta y una zona rural pobre, inculta y olvidada, que vive en la más absoluta miseria, todos coinciden en que es urgente buscar una solución y piensan que el principal remedio está en la educación, sobre todo, de las clases más humildes, que son las que disponen de menos recursos. Las esperanzas puestas en el recién creado Ministerio, pronto se desvanecen al ser incapaz de atender las continuas demandas sociales.

En la legislación de principios de siglo, ya se hace referencia a las Misiones pedagógicas que se consideran como uno de los medios para sacar al pueblo de la ignorancia, que es una de las principales lacras sociales. Se pretende informar a los padres sobre los beneficios de la enseñanza, para que colaboren en la difícil tarea de educar y envíen a sus hijos a la escuela evitando, así, el absentismo y el elevado analfabetismo.

El Real decreto de 10 de enero de 1907 (*Gaceta* del 14) crea la Junta para el fomento de la educación nacional que es la responsable, entre otros servicios, de organizar y dirigir las instituciones complementarias de la escuela, las clases de adultos, las misiones y conferencias pedagógicas, las bibliotecas populares y circulantes, colonias y cantinas escolares. Compo-

---

\* Departamento de Teoría e Historia de la Educación Universidad Complutense de Madrid

nen dicha Junta los siguientes vocales: José Canalejas, Eduardo Dato, Carlos María Cortezo, Rafael María de Labra, Julián Sánchez, Eduardo Hinojosa, Juan Uña, Melquiades Alvarez, Agustín Sardá, Alejandro Roselló, Juan Vázquez de Mella, Miguel Asín, Adolfo Posada y Manuel Carrasosa. En la creación de la Junta influyeron la Institución Libre de Enseñanza y el Museo Pedagógico Nacional y se debió al liberal Amalio Jimeno, entonces Ministro de Instrucción Pública (*El Magisterio Valenciano*, 1907: pp. 1466-1467).

Sus proyectos no pudieron cumplirse, pues el nuevo Ministro de Instrucción Pública, el conservador Faustino Rodríguez San Pedro, por Real decreto de 18 de noviembre de 1907 (*Gaceta* el 25) suprime dicha Junta (artículo 18) y crea, en su lugar, la Junta Central de Primera enseñanza que recoge las funciones de la anterior. Durante el mandato ministerial de Rodríguez San Pedro, van apareciendo sucesivas disposiciones legislativas. El Real decreto de 20 de diciembre de 1907 (*Gaceta* del 22) responsabiliza a las Juntas provinciales de Instrucción pública del desarrollo de las funciones de la Junta Central, así como de organizar, de acuerdo con los delegados regios y Juntas locales, todos los años, una Fiesta escolar para premiar a los maestros más distinguidos y despertar en todas las clases sociales sentimientos de respeto y de amor a la cultura. Asimismo, por Real decreto de 7 de febrero de 1908 (*Gaceta* del 8), estas funciones también pasan a formar parte de los deberes y atribuciones de las Juntas locales de Primera enseñanza, pues tienen el deber de: atender a las misiones pedagógicas y secundar su acción cuando lleguen a la localidad con carácter oficial; fomentar la creación y desarrollo de museos escolares y bibliotecas públicas; organizar conferencias para adultos en las que intervengan las personas más competentes; fomentar el establecimiento de cajas escolares, asociaciones protectoras de la infancia, cantinas, colonias de vacaciones y cuantas instituciones puedan ser beneficiosas al mayor éxito y difusión de la enseñanza primaria; y velar que todos los años se verifique, con la mayor solemnidad posible, la Fiesta escolar.

El Inspector de enseñanza primaria, como miembro de la Junta provincial de Instrucción pública y por el mayor conocimiento de la situación real de la enseñanza, es uno de los máximos responsables del cumplimiento legislativo. El Real decreto de 27 de mayo de 1910 (*Gaceta* del 29) recomienda a los inspectores organizar conferencias y misiones pedagógicas, solos o con la colaboración de otras personas, para interesar a todos los elementos sociales en favor de la escuela primaria. El rechazo de algunos pueblos a las nuevas innovaciones pedagógicas, inducen al Inspector Patiño, el 27 de febrero de 1912, a proponer a la Junta provincial de Instrucción pública de Valencia que solicite de la Diputación, por lo menos, 500 pesetas para invertir las en misiones pedagógicas, constituidas por una Comisión de seleccionados maestros y algún vocal de la Junta, para que se

desplacen a los pueblos con el fin de mejorar las costumbres y desterrar la ignorancia, origen de las mayores perturbaciones sociales (CANES, F. 1989: p. 371).

Los congresos pedagógicos han sido lugar de exposición y debate de los temas que más preocupan al Magisterio y punto de referencia para las reformas legislativas. En el celebrado en Valencia, del 12 al 16 de julio de 1909, se dedica el tema cinco a fiestas escolares y el seis a intercambio escolar y misiones pedagógicas (CANES, F. 1989: pp. 1614-1645). Fernández Ascarza ponente del último tema considera que las misiones pedagógicas pueden desempeñar una labor importante para cambiar el estado de indiferentismo social hacia la enseñanza. Tienen que colaborar, junto al profesorado oficial, todas las personas de cultura que sean amantes de la ilustración nacional y el Estado en forma de subvenciones. Es consciente de que no va a ser una tarea fácil por los inconvenientes y obstáculos que el llevarlas a la práctica supone (CONGRESO NACIONAL PEDAGOGICO DE VALENCIA, 1909: pp. 17-18).

En años sucesivos, queda demostrada la dificultad de su realización por las escasas repercusiones prácticas que tuvieron, y ello a pesar de que, en la legislación oficial, se recuerda con frecuencia a las Juntas provinciales y locales de los beneficios que pueden aportar al desarrollo de la educación, difundiendo la cultura y la elevación moral del pueblo. Pero se necesitaba algo más que buenas intenciones. No faltan intentos para llevarlas a feliz término, como el de la Asociación de Misiones pedagógicas (ASOCIACION DE MISIONES PEDAGOGICAS, 1912), o la Comisión nombrada por Real orden de 6 de marzo de 1931 (*Gaceta del 14*), para organizar y dirigir una misión pedagógica con el fin de *“llevar por España un curso de perfeccionamiento ambulante que surta sus efectos beneficiosos sin apartar al maestro de su escuela y viviendo su personal técnico el ambiente que el profesor vive a diario”*. Constituida la Comisión no pudo cumplirse el propósito al proclamarse, el 14 de abril, la Segunda República.

Las principales causas de la escasa repercusión de las misiones pedagógicas, durante estos treinta años, podemos encontrarlas en dos graves problemas, de difícil solución, en la Administración pública. Uno de ellos es la precaria situación económica y las urgentes necesidades de la enseñanza que había que atender preferentemente: bajos sueldos de los maestros, ruinosos edificios escolares, anticuado y deficiente mobiliario y escaso material escolar, que dejaban siempre exhausto el presupuesto de Instrucción pública. El otro problema era el de los continuos cambios políticos, que traían como consecuencia una abundante legislación, supeditada a las dotaciones presupuestarias, que no llegaba a convertirse en realidad y en lugar de dar soluciones, más bien, creaba confusiones.

## 2. Las misiones pedagógicas republicanas

El momento de creación, realización y expansión de las Misiones pedagógicas se consigue durante la Segunda República y también su casi total desaparición, antes de la Guerra Civil por lo tanto podemos considerarlas como un logro republicano del que se beneficiaron numerosos pueblos de nuestra diversa geografía peninsular.

### 2.1. Creación y organización

Siendo presidente provisional de la República Niceto Alcalá-Zamora y Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Marcelino Domingo se crea, por Decreto de 29 de mayo de 1931 (*Gaceta* del 30), el Patronato de Misiones Pedagógicas con el fin de “*difundir la cultura general, la moderna orientación docente y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares, con especial atención a los intereses espirituales de la población*”. Lo forman una Comisión Central en Madrid, varias Comisiones provinciales de enseñanza y delegados locales donde convenga a los fines del Patronato. La Comisión Central es la encargada de redactar el Reglamento del mismo y de desarrollar los siguientes trabajos:

A) En relación con el fomento de la cultura general: establecimiento de bibliotecas populares fijas y circulantes; organización de lecturas y conferencias públicas relacionadas con las bibliotecas; sesiones cinematográficas que den a conocer la vida y costumbres de otros pueblos, los adelantos científicos, etc., sesiones musicales de coros y pequeñas orquestas, y audiciones por radio y discos seleccionados y exposiciones reducidas de arte a modo de museos circulantes para que el pueblo participe en el goce y las emociones estéticas.

B) En relación con la orientación pedagógica: visitas a escuelas rurales y urbanas y conocer sus condiciones y necesidades, celebrando a continuación una semana o quincena pedagógica, en una de ellas, para que concurren los maestros, en un número que no exceda de veinte, a un cursillo de perfeccionamiento. Este cursillo estará orientado principalmente: a lecciones prácticas de niños y el material que disponga la escuela y la Misión; a examinar la realidad natural y social que rodea a la escuela para mostrar a los maestros de qué forma pueden utilizarla con fines educativos; excursiones con niños y maestros a lugares de interés histórico, geográfico y artístico para que aprendan a apreciar su valor y belleza y a aplicar los medios y recursos de elevación espiritual a que se refiere el apartado A para el fomento de la cultura general.

C) En relación con la cultura ciudadana: reuniones públicas donde se afirmen los principios democráticos propios de los pueblos modernos y conferencias y lecturas donde se examinen las cuestiones pertinentes a la

estructura del Estado y sus poderes, Administración pública y sus organismos, participación ciudadana en ella y en la actividad política, etc.

Se espera que colaboren, con la Comisión Central y las Comisiones provinciales, personas cualificadas de las respectivas localidades, tanto de la enseñanza como de fuera de ella, para darle sentido social, así como la Inspección y el profesorado en todos sus grados. El Ministerio de Instrucción Pública se responsabiliza de los gastos que ocasionen estos servicios y del material necesario ya que son totalmente gratuitos.

La Orden del 6 de agosto de 1931 (*Gaceta* del 13) nombra a Manuel Bartolomé Cossío Presidente del Patronato, al director del Museo Pedagógico Vicepresidente, a Luis Alvarez Santullano Secretario y como vocales: Rodolfo Llopis, Marcelino Pascua, Francisco Barnés, Antonio Machado, Lucio Martínez, Luis Bello, Pedro Salinas, Enrique Rioja, Juan Uña, Oscar Esplá, Angel Llorca, José Ballester, Amparo Cebrián y María Luisa Navarro. La Comisión Central, integrada por los miembros del Patronato, tiene autoridad para proponer al Ministro la incorporación a sus trabajos de otras personas, cualificadas en Sociales, Ciencias y Artes, y de designar los delegados locales. El Patronato se instala en los locales del Museo Pedagógico y dispone de un crédito de 300.000 pesetas, para gastos, con cargo al presupuesto del Ministerio, hasta que se conozcan las cantidades que se le asignen en los Presupuestos del Estado.

Las Misiones Pedagógicas fueron una de las mayores aspiraciones de Cossío que vio convertirse en realidad, antes de sobrevenirle la muerte en 1935. A pesar de su delicada salud no renuncia al cargo pues *“la creación de las Misiones Pedagógicas fue par él la más alta coronación de una vida de trabajo . A ellas consagró sus mejores ilusiones. Postrado en el lecho las inspiró y dirigió con delicado y minucioso cuidado. Luis Santullano, uno de los discípulos predilectos, recogió con exquisito tino las inspiraciones del maestro y las llevó a la práctica asistido por lo mejor de la selección espiritual de España”* (XIRAU, J., 1969: p. 245).

El mismo Cossío nos relata los motivos de su creación. El origen hay que buscarlo en la abismal diferencia, no solo intelectual sino también económica, que existe entre la ciudad y el campo. Con las Misiones se pretende llevar a los aldeanos parte de lo que disfrutaban los habitantes de la ciudad, ya que como españoles también tienen derecho a disfrutar de la cultura. El atraso, la miseria y el aislamiento es tal, que a sólo setenta kilómetros de Madrid, existe un pueblo donde sus vecinos todavía no conocen un carro y el ambiente cultural recuerda la época anterior al descubrimiento de la rueda. En este párrafo encontramos el origen, fundamento y esencia de las mismas: *“Si el aislamiento es el origen de las Misiones y la justicia social su fundamento, claro es que la esencia de las mismas, aquello en que ha de consistir estriba en lo contrario del aislamiento, que es la comunicación para enriquecer las almas y hacer que vaya surgiendo en*

*ellas un pequeño mundo de ideas y de intereses, relaciones humanas y divinas que antes no existían*". (PATRONATO DE MISIONES PEDAGÓGICAS, 1934: p. X).

La Misión es distinta a la escuela, ya que se dirige a un público anti-profesional, irreflexivo, libre y difuso donde se aprende gratuitamente. El contenido es de otra naturaleza distinto al escolar que excede de lo que ella puede dar. Tampoco el maestro puede suplirla ya que está abrumado por su diaria labor profesional. La Misión alcanza a todo el mundo, sin diferencia de edad, ni sexo. No obstante, el maestro suele introducirla y es su máximo colaborador "*pero olvidándose entonces de la profesionalidad y persuadido de que por su naturaleza la Misión se ve obligada a actuar tan ajena a dicha esfera como a los requisitos burocráticos que la acompañan*" (PATRONATO... 1934: p. XIII).

Para cumplir el fin de justicia social, en las zonas rurales, se relaciona con los maestros, recogiendo sus preocupaciones, y establece con las gentes, mediante el diálogo y la convivencia, un contacto espiritual que origina vínculos de comprensión y amistad.

Antes de organizar una Misión es necesario entregar en el Patronato un informe sobre las características geográficas, económicas, culturales, de transportes, etc., de la comarca y rellenar un cuestionario que acompaña a la solicitud. Una vez aprobada y designado el personal que ha de realizarla sale hacia su destino. Pueden realizarla los inspectores de primera enseñanza, consejos provinciales o locales, miembros del Patronato o particulares de solvencia social.

El material de trabajo del equipo misionero se compone: de un proyector cinematográfico, con películas educativas y de recreo; bibliotecas para las escuelas de las comarcas visitadas; y gramófonos, con una selección de discos, que después de la actuación, se dejan al maestro para que continúe con la obra iniciada.

Con ese material la Misión desarrolla una o varias sesiones en la escuela, en otra sala, o en la plaza del lugar, en horas compatibles con el trabajo local, por medio de charlas sencillas acompañadas: por el cine recitaciones y lecturas de obras populares; audiciones musicales comentadas y conversaciones sobre educación ciudadana. Esta actuación cultural se complementa con la pedagógica colaborando con los maestros y desarrollando con los niños lecciones, cantos, juegos y excursiones.

El programa no es el mismo en todos los lugares ya que se prepara sobre el terreno según las circunstancias del tiempo, el ambiente y el nivel de inteligencia a quien se dirige. Veamos a continuación el desarrollado el día 28 de julio de 1932 en Pombriego (La Cabrera, León):

*"Durante la mañana se impresionan unos metros de película, recogiendo aspectos del pueblo, paisaje y tipos y trabajos.*

*Por la tarde, juegos y ejercicios gimnásticos con los niños en una pradera. Baño en el río. Lectura de romances y audición musical bajo los castaños.*

*Noche: velada cultural en el local-escuela. Asisten unas cuatrocientas personas de Pombriego y aldeas de los alrededores. Programa:*

*1º Vida primitiva, pueblos salvajes actuales. El medio ambiente. Proyección de la película "En una isla del Pacífico" (Documental).*

*2º El arte popular. La poesía y la música. Audición de discos regionales (Galicia, Castilla, Aragón) y lectura de romances: La loba parda, El conde Olinos, La doncella guerrera.*

*3º La vida en el fondo del mar. Algas, corales, anémonas. La respiración. Los buzos. Proyección de la película "En el fondo del Atlántico".*

*4º Intermedio. Dibujos animados.*

*5º El concepto de igualdad a través de la Constitución española.*

*6º Las grandes empresas de la civilización moderna. Proyección del film "El canal de Panamá".*

*7º Historia de las ideas liberales en España. Riego.*

*8º Cine recreativo. Proyección: "Charlot".*

*Despedida de la Misión. Entrega de Biblioteca, gramófono y discos" (PATRONATO... 1934, p. 11).*

En cada una de las Misiones se leen unas palabras que Cossío escribió para la primera Misión celebrada en Ayllón (Segovia), del 16 al 23 de diciembre de 1931, y que de modo sencillo explican a las gentes la intención y el programa. Aunque dirigidas a todos, de forma especial son para los mayores, para los que nunca fueron a la escuela, ni han tenido ocasión de volver a ella desde niños, ni conocen otros lugares. Se trata de que aprendan divirtiéndose sin tener que pagar por ello, totalmente gratis. Con estas palabras comienza la presentación: *"Es natural que queráis saber antes de empezar, quiénes somos y a qué venimos. No tengáis miedo. No venimos a pedirnos nada. Al contrario; venimos a daros de balde algunas cosas. Somos una escuela ambulante que quiere ir de pueblo en pueblo. Pero una escuela donde no hay libros de matrícula, donde no hay que aprender con lágrimas, donde no se pondrá a nadie de rodillas, donde no se necesita hacer novillos. Porque el Gobierno de la República que nos envía, nos ha dicho que vengamos ante todo a las aldeas, a las más pobres, a las más escondidas, a las más abandonadas, y que vengamos a enseñaros algo, algo de lo que no sabéis por estar siempre tan solos y tan lejos de donde otros lo aprenden, y porque nadie, hasta ahora, ha venido a enseñaroslo: pero que vengamos también, y lo primero, a divertirnos. Y nosotros quisiéramos alegraros, divertirnos casi tanto como os alegran y divierten los cómicos y los titiriteros. Nuestro afán sería poder traerlos*

*pronto también un teatro, y tenemos esperanza de poder lograrlo*" (PATRONATO... 1934: p. 13).

Para que exista la Misión es imprescindible el misionero pues, aún sin servicios auxiliares, puede realizarse mediante la palabra y la unidad personal. De aquí se desprende que lo más difícil de las Misiones sea encontrar a los verdaderos misioneros y su selección ha sido la tarea que más ha preocupado al Patronato. Para aspirar a ser misionero bastan dos cosas: *"la primera sentirse atraído por las orientaciones en que la Misión se inspira, germen de la probable devoción y hasta del entusiasmo venideros; la segunda, tener algo para su ofertorio y aspiración a conquistar la suficiente gracia para llegar con ella al ánimo de las gentes humildes"* (PATRONATO..., 1934: pp. XIV-XV). Debido a que el fin de las Misiones es la cultura difusa, hace que su obra no sea profesional, por lo tanto pueden realizarla no profesionales. Su oficio es duro y sacrificado, además de ser un trabajo temporal, desde que llegan al lugar hasta que lo abandonan, deben de amoldarse a las gentes con una conducta ejemplar e intachable. Tienen que entretener y divertir al mismo tiempo que formar, ser cultos, desinteresados, entusiastas y tener tacto para el éxito.

Durante su estancia en el pueblo, hablan con las gentes de historias que les gustan; les enseñan cosas que no han visto; les divierten con poesías, música y espectáculos emocionantes y al marchar les dejan libros y discos para que sigan divirtiéndose. Resulta difícil encontrar misioneros dotados del espíritu que la obra exige, por lo que al principio aprenden junto a un protector ya experto. El Magisterio, por sus condiciones pedagógicas, ha sido rico en colaboradores y de él han salido los misioneros guías o protectores. Otro grupo importante lo forman los estudiantes, graduados o no, la mayoría aspirantes de Literatura y Arte, movidos por la aventura, la ilusión y la libertad: *"Van por la aventura que seduce siempre a la juventud, aventuras de andar y ver, de correr mundo, de vencer dificultades, de sufrir privaciones, de abrazarse estrechamente con hombres y pueblos, de hablar a solas y al oído con la naturaleza. Llevan la ilusión o el presentimiento, que la experiencia luego justifica, de retornar con más riqueza en cuerpo y alma de la que han repartido. Van también por la libertad, que es igualmente y necesariamente poética"*. (PATRONATO..., 1934: p. XVII). También hay colaboradores médicos, artistas, escritores, músicos, literatos, etc. Generalmente predominan los hombres sobre las mujeres, sin embargo en algunas Misiones, como la de Navalón (Toledo), que tuvo lugar del 27 de enero al 1 de febrero de 1932, la constituyen igual número de misioneros que de misioneras, tres de cada sexo.

El Estado asigna a las Misiones las siguientes cantidades, con cargo al Presupuesto de Instrucción Pública:

	1931	1932	1933	1934
Subvención General	300.000	525.000	700.000	650.000
Bibliotecas	50.000	100.000	100.000	50.000
<b>Total</b>	<b>350.000</b>	<b>625.000</b>	<b>800.000</b>	<b>700.000</b>

En el debate parlamentario, del 28 de junio de 1934, sobre la dotación de las Misiones, se consigue una subvención de 650.000 pesetas, no faltando quien expresase sus dudas sobre la utilidad de las mismas por la forma de llevarlas a la práctica. (PEREZ GALAN, M., 1977: pp. 365-366). En 1935, con el Gobierno radical-cedista, desaparece la dotación (ESTEBAN, L., 1985, p. 223).

La Habilitación del Patronato es la encargada de rendir cuentas, cada trimestre, al Ministerio de Instrucción Pública. Gracias a las subvenciones oficiales, de septiembre de 1931 a diciembre de 1933, “*se ha llevado la acción cultural y social con la Misión propiamente dicha a 298 pueblos; con el Teatro y Coro a 115; con el Museo ambulante a 60, sin incluir los numerosos visitantes de lugares vecinos; con las Bibliotecas creadas, a 3.506, lo que da un total, según se ve, de casi 4.000 pueblos favorecidos por la obra de las Misiones*”. (PATRONATO..., 1934: p. XXI).

## 2.2. Servicios prestados (1931-1933)

Estos son los que comprende la Memoria del Patronato publicada en 1934.

### 2.2.1. Bibliotecas

Con el fin de divulgar y extender el libro por todos los lugares y aficionar a la lectura se establecen bibliotecas fijas y circulantes. El Decreto de 7 de agosto de 1931 (*Gaceta* del 8) ordena la creación de bibliotecas públicas, bajo la vigilancia del maestro, en todas las escuelas y para tal fin se concede una dotación inicial de 100.000 pesetas. El patronato adquiere, selecciona y distribuye, entre los maestros y maestras, obras sencillas y de elevación espiritual de acuerdo con el público a que van destinadas. La Orden de 25 de abril de 1932 (*Gaceta* del 26) da instrucciones para el régimen de bibliotecas y responsabiliza al Patronato y a los inspectores de primera enseñanza de su buen funcionamiento.

Los fondos son variados comprendiendo obras de “*literatura universal y española, clásica y moderna, arte, ciencias aplicadas, historia, geografía, técnicas agrícola e industrial, educación, ciencias naturales, ensayos,*

*sociología, lecturas infantiles, viajes, biografías, diccionarios, etc.*” (PATRONATO..., 1934: p. 64).

El grupo de niños se inclina por: “*Perrault, Grimm, Andersen, Hoffmann, Las mil y una noches, Homero y Dante en ediciones extractadas para niños; las novelas de aventuras de Swift, Poe, Mayne, Reid, Verne, Lagerlöf, Kipling; las lecturas geográficas; las biografías de hombres ilustres: Alejandro Magno, Gonzalo de Córdoba, Cervantes, Napoleón, Franklin, Stephenson, Livingstone, con ciertas curiosas referencias dentro de estas lecturas; por ejemplo, la biografía de Miguel Servet cuenta entre las obras más favorecidas*”. (PATRONATO..., 1934: p. 67).

Los adultos prefieren la novela, seguida de la poesía y las obras de carácter sociológico. Entre los autores más solicitados se encuentran: Galdós y sus *Episodios*, Varela, Pérez de Ayala, Cervantes, Quevedo, Dickens, Tolstoy, Victor Hugo, Remarque, Wells, Bécquer, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. También son bien recibidas, en determinadas zonas, obras de carácter técnico o científico elemental, por su interés local.

El número total de lectores ascendió a 269.325 niños y 198.450 adultos, y el de lecturas a 1.405.845 niños y 790.650 adultos. El afán por la lectura hizo que en algunas localidades se agotaran los préstamos. Ha sido el servicio más extendido de todos los prestados por el Patronato que contó, además, con donaciones y adquisiciones propias.

### 2.2.2. Música

La música y su comentario se incluyen en todos los programas, tanto de niños como de adultos. Con el canto gregoriano y la lírica regional española se incluyen obras de Bach, Haendel, Mozart, Beethoven, Schubert, Mendelssonhn, Weber, Chopín, Liszt, Wagner, Rossini, Berlioz, Gounod, Verdi, Franck, Brahms, Strauss, Saint Saens, Debussy, Musorgsky, Borodín, Rimsky Korsakoff, Grieg, Puccini, Dukas, Ravel, Stravinski, Chapi, Bretón, Albéniz, Falla, Esplá, Turina, etc. La preferida es la zarzuela y la popular regional junto a algunas piezas sencillas de los clásicos.

Los niños suelen oír la música en la escuela y los mayores en las horas libres, sobre todo por las noches y los días festivos. Algunos maestros se desplazan a los poblados próximos, con el gramófono y los discos, para dar sesiones a los vecinos, pues desconocen totalmente su existencia y les atrae escucharlo.

Al igual que con los libros, en algunos pueblos visitados se deja un gramófono y una colección de discos que se va renovando de tiempo en tiempo. Los 38 gramófonos repartidos, hasta el 31 de diciembre de 1933, están confiados, en su mayoría, a los maestros nacionales.

### 2.2.3. Cine y proyecciones fijas

El cine es el que más impresiona al ofrecerles un mundo totalmente desconocido. En la mayoría de localidades, al ver las imágenes, sienten fuertes emociones.

A los 26 proyectores para películas de dieciséis milímetros y 2 proyectores de 35, hay que añadir, desde el mes de diciembre de 1933, un aparato sonoro donado por el Instituto Nacional de Previsión. Para proyecciones fijas se dispone de un epidíscopo, un episcopio y dos proyectores de diapositivas. Como en algunos lugares no hay todavía electricidad, se cuenta también con transformadores, acumuladores, conmutatrices, etc.

Se dispone de 156 películas de 16 mm.: 19 de asuntos agrícolas, 34 geográficas, 4 históricas, 20 de ciencias naturales, 17 de lecciones de cosas, 7 sanitarias, 14 sobre industrias, 12 de dibujos animados, 8 de física, y 21 cómicas; y de 18 películas de 35 mm.: 5 de asuntos agrícolas, 9 geográficas y 4 industrias.

Las diapositivas son de motivos artísticos, históricos, geográficos, etc., con colecciones de estampas reproduciendo cuadros de Fra Angélico, Van Dyck, Holbein, Brozino, Botticelli, Leonardo da Vinci, Tiziano, Rafael, Miguel Angel, Veronés, Tintoretto, Greco, Rembrandt, Vermer, Rubens, Velázquez, Teniers, Murillo, Goya, Ingres, Daumier, Degás, Manet, Monet, Renoir, Cezanne, Gauguin, Van Gogh, etc. Las proyecciones fijas son utilizadas principalmente con el Museo circulante.

Un total de 2.395 proyecciones cinematográficas se verificaron, desde el 5 de agosto de 1932 al 31 de diciembre de 1933, algunas de ellas en centros de enseñanza de la capital madrileña.

### 2.2.4. Coro y teatro del pueblo

Es un teatro “*elemental, ambulante, de fácil montaje, sobrio de fondos y de ropajes*” que se representa al aire libre en medio de las gentes. Los actores componen un grupo de cincuenta, entre chicos y chicas, estudiantes de diversas Escuelas y Facultades de Madrid. Cantantes y actores unidos intervienen en la elección del reparto de papeles, en el repertorio y en el montaje del escenario. La escuela o el ayuntamiento les sirven de vestuario y en sus desplazamientos utilizan el autobús. Suelen actuar cuando están libres de obligaciones académicas, los domingos, festivos y vacaciones, si el tiempo no lo impide, en caso de que así sea, improvisan actuaciones en las cárceles y asilos de Madrid.

Cada representación es previamente anunciada con carteles y a su llegada son recibidos con desbordante alegría: “*Las actuaciones del Coro y Teatro, por su brevedad, sólo dan motivo a una relación de dos o tres horas con cada pueblo visitado; pero es tal la alegría que obtienen, la adhesión que se gana, el interés que suscitan los entremeses representa-*

*dos, las canciones y la afanosa tarea de levantar y desarmar el tablado, que la intensidad de la Misión y el recuerdo que deja valen seguramente el esfuerzo de los estudiantes, muchachos y muchachas de esta gozosa compañía ambulante*" (PATRONATO..., 1934: p. 140).

Se seleccionan piezas que por su popularidad se adaptan mejor al público del lugar, como pasos y entremeses: una "Egloga" de Juan del Encina; "La carátula. El Convidado y Las aceitunas" de Lope de Rueda; "Los alcaldes de Daganzo y el Juez de los divorcios" de Cervantes; y "El dragoncillo" de Calderón de la Barca. Entre pieza y pieza se cantan canciones populares y se recitan cantigas, serranillas y romances que han sido olvidados por el pueblo. Al final de la representación se reparte a los asistentes copias de romances: "El conde Olinos", "La loba parda", "El pastor desesperado", "La Condesita" y "Misa de amor".

El radio de acción es reducido, limitándose a los alrededores de Madrid. Hasta el 31 de diciembre de 1933 se recorrieron 115 pueblos de las provincias de Madrid, Avila, Segovia, Toledo, Cuenca, Ciudad Real y Guadalajara. La primera actuación se realizó en la plaza pública de Esquivias (Toledo) el 15 de mayo de 1932.

### 2.2.5. Museo circulante

Con el Museo, se intenta acercar al pueblo el arte pictórico, por medio de copias de grandes obras de famosos pintores, hechas por buenos profesionales, algunas de ellas similares, hasta en tamaño, a las originales.

Hay dos colecciones circulantes. La primera está formada por catorce copias de los siguientes cuadros del Museo del Prado: Berruguete, "Auto de fe"; Sánchez Coello, "Retrato del príncipe Don Carlos"; Greco, "Resurrección", "Retrato de un Caballero"; Ribera, "El sueño de Jacob"; Velázquez, "Las hilanderas", "Retrato de la infanta Margarita", "Don Antonio el inglés"; Zurbarán, "La Visión de san Pablo Nolasco"; Murillo, "El niño Dios pastor", "Santa Isabel de Hungría"; Goya, "Los fusilamientos del dos de Mayo", "La maja vestida", "El pelele". Junto a ellos se exponen reproducciones de los siguientes grabados de Goya: "Los caprichos", "Los desastres de la guerra", "La tauromaquia" y "Los disparates".

La segunda colección contiene también grabados de Goya y las siguientes copias de cuadros del Museo del Prado, Academia de San Fernando y Museo Cerralbo: Berruguete, "Paisaje de la vida de Santo Domingo"; Sánchez Coello, "Retrato de la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia"; El Greco, "Crucifixión", "San Francisco"; Ribera, "Martirio de San Bartolomé"; Velázquez, "Las Meninas", "Retrato ecuestre del Príncipe Don Baltasar", "El Bobo de Coria"; Zurbarán, "Un fraile mercenario"; Murillo, "Familia del pajarito", "Sueño del patricio romano"; Goya, "El entierro de la Sardina", "Aquelarre de brujas", "La nevada".

Los cuadros, celosamente protegidos, son transportados en una camioneta y expuestos en las localidades donde, previamente, se ha anunciado con carteles la exposición. Dos o tres misioneros se encargan de acondicionar el local, de un gramófono con una colección de discos y de los aparatos de proyecciones y cine. Este material complementario es fundamental para amenizar la exposición. El día de la inauguración leen un breve discurso, preparado por Cossío, en que se justifica su finalidad y sirve como introducción a las obras que se exponen. Mientras dura la exposición dan explicaciones sobre el autor, la obra y sus características técnicas, contestando a las posibles preguntas de los visitantes.

Se intenta coincidir la exposición con las fiestas o ferias locales, con una duración aproximada de una semana. Se elige las cabezas de partido o pueblos de ocho a doce mil habitantes con posibilidad de que acudan gentes de los pueblos vecinos. Los poblados pequeños se evitan por las dificultades de instalación, transporte y comunicación.

Durante el día se visita el Museo y por la noche se asiste a las proyecciones luminosas, de otros cuadros, que enriquecen su formación cultural. La mayor afluencia se produce cuando terminan las labores agrícolas. A los asistentes se les obsequia, como recuerdo, con reproducciones fotográficas de los cuadros en fototipia o huecograbado, que también se regalan para decorar la escuela, el ayuntamiento y los centros obreros. En total se repartieron 11.186 fotografías de dos tamaños distintos (26x35 con marcos y 13x18 sueltas) y se visitaron 60 localidades de 16 provincias. La primera exposición fue la de Barco de Avila, del 14 al 16 de octubre de 1932.

#### *2.2.6. El retablo de fantoches (guiñol)*

El Guiñol vino a suplir, en parte, la dificultad del Coro y Teatro para desplazarse a ciertos lugares alejados y de difícil comunicación.

El primer Guiñol actúa en el pueblecito marinero de Malpica (Coruña), con gran éxito, divirtiendo a grandes y pequeños. En dos tardes y en precarias condiciones, con no más de quince pesetas, los misioneros construyen los fantoches y el artilingio con recortes de papeles de colores.

El segundo Guiñol se construyó con más tiempo y mejor material por tierras leonesas. Los fantoches se hicieron de pasta, papel, cola y yeso, llegando, en pocos días, a disponer de dieciocho cabezas.

Otro Guiñol se consigue con la colaboración de un carpintero y una costurera. Costó más de cien pesetas y tuvo como escenario pueblos leoneses y castellanos.

Los argumentos de las farsas son preparados por los misioneros que, en numerosas ocasiones, se ven obligados a improvisar ante las reacciones del público. Pretenden "*despertar en el pueblo emociones regocijadas y primitivas, pero también limpias, fecundas y dignas*" (PATRONATO...,

1934: p. 126). Se hicieron improvisaciones circenses para niños y se escribió la primera farsa para el Guiñol: “El dragón y su paloma”.

### 2.2.7. *Cursos para maestros*

Para dar cumplimiento a la legislación, se piensa celebrar semanas o quincenas pedagógicas a grupos de veinte maestros, con cuestiones prácticas relacionadas con la actividad escolar, pero por falta de personal directivo sólo se realizan dos cursos.

En San Martín de Valdeiglesias (Madrid), se celebra el primero, del 16 al 23 de diciembre de 1932. Asisten cuatro maestros y tres maestras de la localidad, cinco maestros y cinco maestras de otras localidades madrileñas y tres maestros de la provincia de Avila. Las sesiones comienzan a las nueve de la mañana y terminan a distintas horas de la tarde y noche. Los temas elegidos se refieren a Lengua, Literatura y Geografía, sobre todo de ámbito rural. Se sustituye la conferencia por la conversación, con participación de los maestros y se realizan prácticas sobre educación moral y cívica. Estas actividades se completan con visitas a los monumentos arquitectónicos. El curso estuvo a cargo de los inspectores Modesto Medina y Alejandro Rodríguez, que contaron con la colaboración de: María Luisa Navarro de Luzuriaga y José Ballester Gozalbo, vocales del Patronato; Pablo Gutiérrez Moreno, profesor del Centro de Estudios Históricos; Elisa López Velasco y Justa Freire, maestras del Grupo Escolar Cervantes de Madrid y Gervasio Manrique, inspector de Primera Enseñanza.

El segundo curso tiene lugar en el Centro de Colaboración Pedagógica de Fuentepelayo (Segovia), del 22 al 29 de mayo de 1933. Asisten diez maestros y diez maestras de la comarca, de los que dos maestros y dos maestras pertenecen a la localidad de acogida. Las actividades prácticas fueron sobre distintas materias, en sesiones de mañana y tarde, con la participación, en algunas ocasiones, de los niños. Contó con los siguientes colaboradores: la inspectora de la zona, Dolores Ballesteros, para las modalidades de escuela nueva y activa; la maestra del grupo escolar Cervantes, López Velasco, para las posibilidades y método del Dibujo y realizaciones; el maestro nacional y escritor, Pablo de A. Cobos, para el idioma y los aspectos generales de la escuela; Gutiérrez Moreno, del Centro de Estudios Históricos, para Arte y Vicente Valls, director del curso e inspector, para las Ciencias y otras cuestiones escolares.

## 3. La Misión pedagógico-social de Sanabria (1934)

El motivo de esta Misión fue la fuerte impresión causada, por la aldea de San Martín de Castañeda, a un grupo del Teatro y Coro de Misiones Pedagógicas, cuando recorría, en julio de 1934, varios pueblos zamoranos.

La descripción del lugar no puede ser más sobrecogedora: *“Niños arapientos, pobres mujeres arruinadas de bocio, hombres sin edad, agobiados y vencidos, hórridas viviendas sin luz y sin chimenea, techadas de cuélmo y negras de humo. Un pueblo hambriento en su mayor parte y comido de lacras, centenares de manos que piden limosna... Y una cincuentena de estudiantes sanos y alegres, que llegan con su carga de romances y comedias. Generosa carga, es cierto, pero ¡qué pobre allí! El choque inesperado con aquella realidad brutal nos sobrecogió dolorosamente a todos. Necesitaban pan, necesitaban medicinas, necesitaban los apoyos primarios de una vida insostenible con sus solas fuerzas... y sólo canciones y poemas llevábamos en el zurrón misional aquel día”* (MEMORIA DE LA MISION PEDAGOGICO-SOCIAL EN SANABRIA (ZAMORA). RESUMEN DE TRABAJOS REALIZADOS EN EL AÑO 1934, 1935: pp. 15-16). Movidos por la caridad, los misioneros se gastan, hasta el último céntimo, comprando los objetos de artesanía ofrecidos por los aldeanos que se mostraron más motivados por el folklore popular de la gaita sanabresa, que por el programa de pasos, cuentos y canciones.

Ante la vida primitiva y miserable, opinan que, además de emociones culturales y artísticas, aquellas gentes necesitan urgentemente una obra social, dirigida preferentemente a la agricultura, la sanidad y la escuela, con el fin de mejorar su situación. Un grupo de estudiantes piensa regresar con un ensayo pedagógico-social que el Patronato, una vez estudiado, organizado y perfilado, no duda en aprobar. La Misión, realizada del 5 al 15 de octubre de 1934, comprende los pueblos de San Martín de Castañeda, Ribadelago, Galende y Vigo. La dirige Alejandro Rodríguez, inspector de primera enseñanza de Madrid, que cuenta con la colaboración de: Carlos Rivera, estudiante de Agricultura; Germán Somolinos, estudiante de Medicina; Luis Santabárbara, estudiante de Arquitectura y los mecánicos Antonio de la Paz y Miguel González.

### 3.1. San Martín de Castañeda

El 5 de octubre llega la Misión a San Martín de Castañeda, aldea de trescientos habitantes, que viven de una pobre agricultura basada, principalmente, en el centeno serondo y la patata. La actividad misionera se dirige a la pedagogía, la sanidad y la agricultura.

#### 3.1.1. Actividad pedagógica

La visita empieza por la escuela. Su maestro, Antonio Muñoz, está desilusionado por la indiferencia del pueblo, la escasa asistencia de los niños y las condiciones de la escuela: *“No tiene casa-habitación; la cama y el elemental ajuar que ha podido traer consigo está en la misma sala de clase; un local sucio, viejo, oscuro y bajo de techo; un enorme castaño le*

*quita la ya escasa luz del naciente. Unas cuantas mesas bipersonales de pupitre; desmanteladas y renegrecidas las paredes, rotos los cristales. Allí, con unos imposibles silabarios en las manos, encontramos una docena de niños de seis a ocho años, en silencio medroso y encogido”.* (MEMORIA..., 1935: p. 19).

Lo primero fue desalojar la escuela, luego limpiarla y regarla con zotal y más tarde blanquearla con cal. Después friegan y cepillan las maderas de puertas y ventanas y las pintan de añil para darles más alegría. Colaboran en estas tareas: Honorio Requejo, vecino de Puebla de Sanabria, el maestro, el cura, el alcalde pedáneo y algunos vecinos.

Con el permiso de la Diputación provincial, el maestro se instala, provisionalmente, en la Colonia de niños pretuberculosos, situada en un cerro próximo. En el comedor de la Colonia se celebran las sesiones misionales nocturnas con programas de música, romances y proyecciones cinematográficas. Los misioneros regresan, al terminar la jornada, a su lugar de residencia en Puebla de Sanabria.

Al día siguiente, se da una segunda mano de blanqueo y pintura al local-escuela; se reponen los cristales; se hacen las gestiones para la instalación de la cocina escolar; y por la noche, espectáculo público en el comedor de la Colonia.

El tercer día, domingo, se reparan los desperfectos sufridos del nuevo mobiliario escolar y se instala en la casa-habitación, contigua a la escuela, el material de cocina. La mujer del maestro, que colabora en estas tareas, se ofrece a llevar personalmente el servicio de cocina.

El martes, día 9, se inaugura el comedor escolar cuyas paredes han sido decoradas con unas reproducciones de cuadros de Velázquez y Goya, del Museo Circulante de Misiones; unas láminas de castillos y jardines de España, del Patronato de Turismo y una gran pizarra mural con dibujos de colores. La sala de clase se convierte en un completo comedor: mesas horizontales, barnizadas y lavables, sillas independientes, jarras, vasos de cristal, cántaros de agua, etc. La comida se compone de judías estofadas, tomates, pan tierno e higos secos. Los menús son redactados teniendo en cuenta la higiene alimenticia, según los cuadros de Bruch, Schwenkenbecher y Súner. Las provisiones se compran en el vecino pueblo de Puente de Galende. Mientras comen, los niños escuchan música gallega de gaita veneras y tamboril y son observados por una representación familiar, los médicos del distrito, el alcalde, los colaboradores del lugar y los misioneros. Al terminar hay una charla con los padres sobre el significado pedagógico y social del comedor, su futuro funcionamiento y la necesaria colaboración de las familias. Cada día come con los niños una madre, en representación familiar, que, además, ayuda en la cocina y la limpieza. También colaboran los vecinos con aportaciones individuales desde un cordero hasta huevos, frutas, patatas, etc... A los niños se les enseña a

comportarse, durante las comidas, a participar en la colocación de los objetos en las mesas y su posterior limpieza, y se les responsabiliza a cada uno de una tarea distinta. La asistencia escolar pasó de doce a cuarenta y cinco niños a partir de la inauguración del comedor.

La otra labor se desarrolla en la escuela, acompañados por el maestro. Los misioneros actúan, por las mañanas, con lecturas amenas, canciones, juegos y ejercicios al aire libre. Realizan trabajos manuales de recortados y pegado, dibujo, etc., con nuevo material: cartulinas, tijeras, pinturas, papel charol, plastilina y tiza de colores. Pronto se ganan la confianza de los alumnos que para agradales aparecen limpios y peinados, con el pelo cortado e incluso, algunos, relucientes de aceite. A su vez los misioneros aprenden de los niños los juegos y canciones infantiles tradicionales.

### *3.1.2. Actividad sanitaria*

Se desarrolla esta actividad por medio de charlas, actuación médica e higiene escolar.

En las actuaciones culturales nocturnas y en las conversaciones ocasionales con las familias, se dan normas de divulgación higiénica y sanitaria dirigidas, principalmente, a las madres. Se distribuye material impreso, cedido por la Dirección General de Sanidad y equipos de modelos de vestidos infantiles para nacimientos, uno de ellos quedó en la escuela. Los temas preferentes son de puericultura.

En la actuación médica directa se visita a los enfermos, se les atiende, se realizan sencillas intervenciones quirúrgicas y se les entregan, gratuitamente, medicamentos. A la escuela se la dota con un complejo y abundante botiquín para San Martín y Ribadelago.

La higiene escolar comprende: limpieza, desinfección, iluminación y calefacción del local; normas de limpieza y aseo de las personas y todo lo referente al comedor escolar, desde la cocina a la elaboración de los alimentos. Confían combatir el bocio de las nuevas generaciones cambiando los hábitos alimenticios. Para combatir las prácticas antihigiénicas tradicionales se han valido del *“razonamiento, el consejo amistoso y la burla discreta”*. La gente acostumbrada a la medicina folklórica, al curandismo y al ritual supersticioso, reacciona positivamente ante la práctica médica y aceptan las medicinas pero no ocurre lo mismo con la teoría: *“... la simple charla divulgadora, la llana observación sobre motivos cotidianos de higiene, cuanto a penetrar sin decorados científicos en el área de su comprensión, es acogido con una sorna cazurra, hecha de dudas y rezagos de malicia. La medicina ciencia hermética cuenta con la fe de los pueblos; la higiene de más humildes vestiduras no. Si recetáis una píldora colorista que hay que tomar a media noche, se rendirán a vuestra ciencia y temblarán de tomarla media hora antes o media hora después. Pero si decís a una madre que la copa de aguardiente que da como desayuno a su hijito*

*puede ser la muerte, no ocultará su sonrisa. No admiten que se entienda de parto sin haberlo sufrido. Higiene del vestido, régimen riguroso de horas en las tetadas, relación de los desarreglos intestinales con la higiene de la boca, desnutrición y raquitismo por exceso de alimento inadecuado... ¡bah! ganas de hablar, y «cosas de brincadeira» como dicen allí cerca, en la raya portuguesa». (MEMORIA..., 1935: p. 36). Intentan que la higiene llegue a la aldea, por medio de la escuela, no sólo dando normas sino también llevándolas a la práctica para evitar las enfermedades y las prematuras muertes infantiles.*

### 3.1.3. Actividad agrícola

De acuerdo con el clima y el suelo, se pretende conseguir un mayor rendimiento agrícola a base de la rotación de los cultivos, la utilización de nuevas semillas seleccionadas y de abonos inorgánicos e implantar una nueva variedad de semilla de maíz americano en rotación con los cultivos tradicionales del centeno y la patata. Los agricultores son preparados con charlas familiares y dialogadas de divulgación, visitas agrícolas y proyección de documentales cinematográficos, uno de ellos dedicado al cultivo del maíz. Los campos elegidos para la experiencia son: una parcela de terreno, próxima a la escuela, en la que se piensa que ensayen sucesivamente el maestro y los alumnos; y otras pequeñas parcelas, de cada uno de los agricultores, en las cuales se comprometen a aplicar las normas recibidas. Después de la correspondiente información se reparten semillas y abonos y se nombra una comisión vecinal, asesorada por el maestro, para seguir la experiencia durante cuatro años y anotar sus resultados.

Con todas estas actividades, San Martín salió notablemente beneficiado pero quizá fue el comedor escolar, donde comían todos los días cuarenta y cinco niños, uno de los mayores e inmediatos éxitos. El Patronato de Misiones subvencionaba íntegramente sus gastos y para su buen funcionamiento se nombró una delegación local. Consiguieron abrir un nuevo camino acercándose a los humildes, pobres, tristes y enfermos para llevarles, no solamente cultura sino también material sanitario, prácticas de mejoramiento agrícola, ropero y comedor escolar.

### 3.2. Otras actuaciones

La Misión se extendió a las aldeas de Ribadelago, Vigo y Galende donde las actuaciones son más bien culturales. Las sesiones a falta de local adecuado, se realizan en la plaza pública, y al carecer de electricidad, se utilizan acumuladores que ponen en funcionamiento los equipos eléctricos.

En Ribadelago, aldea con similares problemas que San Martín, por la noche se realiza una sesión cinematográfica acompañada de charlas edu-

cativas, audiciones musicales y romances. Entre los asistentes hay grandes contrastes, pues se encuentran desde analfabetos, que nunca han salido del lugar, hasta emigrantes que leen los rótulos en inglés, de las películas Eastman, y han conocido personalmente a Charles Chaplin durante su estancia en el extranjero. Terminada la sesión, regalan a la aldea: material escolar y para trabajos manuales; reproducciones de arte; una gramola; discos de música popular; y material sanitario con abundantes cepillos de dientes y pasta dentrífica. Al despedirse los aldeanos les piden un comedor escolar como el de San Martín. En Galende y Vigo dejaron bibliotecas circulantes que las otras aldeas ya disponían por haberlas recibido en anteriores visitas.

El 15 de octubre, regresa la Misión a Madrid, satisfecha de su labor y de la buena acogida dispensada por las gentes que les obsequiaron con música folklórica, rondas, danzas típicas y abrazos, sin escatimar su colaboración en el momento oportuno.

#### **4. Críticas y repercusiones**

La prensa nacional y revistas profesionales publicaron artículos, informaciones gráficas y noticias referidas a las Misiones que, en general, reconocían la positiva labor que realizaban. También la prensa y revistas extranjeras se interesaron, enviado a sus corresponsales que se informaron en la Secretaría del Patronato, visitaron el Museo circulante o acompañaron al Coro y Teatro por los pueblos, publicando después sus impresiones. Su divulgación hizo que varias personas y organismos, tanto nacionales como extranjeros, se interesaran por las mismas y las visitaran o solicitaran un experto para que les informase. Alejandro Rodríguez y María Luisa Navarro de Luzuriaga, vocal del Patronato, en España, y Salvador Ferrer Colubret, en Bélgica y Holanda, son algunos de los expertos conferenciantes que tienen a su disposición los documentales cinematográficos: “Estampas de Misiones”, “Coro y Teatro del Pueblo” y “El Museo circulante de Pintura”.

Salvador de Madariaga (1964: p. 410) las considera un éxito y Joaquín Xirau opina que: *“La labor del Patronato fue de una importancia y de una fecundidad incalculable. Su actuación se había apenas iniciado. Pudo trabajar sólo durante cuatro años. En tan corto término fueron favorecidos con la presencia y la acción misionera más de cuatro mil pueblos. En todos dejaron su huella fecunda y perenne. Llevaron a ellos el espíritu abierto de la libertad y de la democracia. Fueron instrumentos incomparables de educación popular y ciudadana. Mediante su acción se iba despertando la conciencia dormida de un pueblo profundamente culto, de la más alta tradición señorial, pero sumido en la inconsciencia y la ignoran-*

*cia por los siglos de olvido o de acción corruptora. Mediante ello se «civilizaba», se «urbanizaba» el campo en el sentido más literal de la palabra y se acercaba pacientemente España al más alto ideal de una identificación del campo y de la ciudad».* (1969, p. 262).

Por otro lado, no faltan las críticas adversas, acusándolas de ejercer una labor corrosiva entre los humildes y los adolescentes: *“Se lanzaron por España las “Misiones pedagógicas” verdadero apostolado del diablo, corruptor de pueblos, enardecedor de revolucionarios de suro y esteva. Repartiéronse «bibliotecas populares» cuyos libros, comprados en masa por sectarios antiespañoles del Ministerio de Instrucción Pública, eran en gran parte manuales de anarquismo, obras neomaltusianas o novelas revolucionarias, con las cuales se «ilustró» a pobres campesinos que sólo sabían leer o a jóvenes obreros con ambiciones políticas...”*. (MARTIN-SANCHEZ, F., 1940: p. 117). Tampoco se vieron libres de las críticas sus mayores responsables: *“Y el Patronato de Misiones Pedagógicas presidido por Cossío y controlado por el subsecretario de la Presidencia con Largo Caballero, introductor en España de la escuela soviética, organismo de propaganda al servicio del marxismo internacional, cuya desaparición total no pudo conseguirse en Las Cortes del bienio cedolerrouxista”*. (TOLEDO, R., 1940: p. 215). Aunque se las ha intentado considerar como imparciales, esto resulta difícil de conseguir, si se tiene en cuenta *“que sus hombres republicanos convencidos, organizaban la campaña cultural, según sus propias concepciones mentales”* y las zonas más visitadas eran las más apartadas de las ideas republicanas con lo cual se pretendía realizar *“más que una misión pedagógico-cultural, una labor de mentalización republicana”*. (SAMANIEGO, M., 1977: p. 348-351).

A la caída de la Segunda República, en el Nuevo Estado, por Orden ministerial de 19 de junio de 1939, el Patronato de Misiones Pedagógicas, pasa a denominarse Patronato de Cultura Popular y sus actos Jornadas Culturales. A partir de 1942, es el Instituto San José de Calasanz, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el responsable de organizar las misiones pedagógicas. El artículo 32 de la Ley de Educación primaria de 17 de julio de 1942 (B.O.E. del 18), reafirma el espíritu de las antiguas Misiones por medio de numerosas actividades, con el fin de llevar la cultura a los medios rurales. Por Decreto de 18 de diciembre de 1953, se crea la Comisión de Extensión Cultural de que dependen, a partir de 1954, las misiones pedagógicas (ESTEBAN, L., 1985: pp. 223-225).

## Referencias bibliográficas

ALVAREZ SANTULLANO, L. (1935), Cossío y las Misiones Pedagógicas. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, LIX, 304-307.

- ASOCIACION DE MISIONES PEDAGOGICAS (1912): *Acta de constitución y Reglamento*. Im. Vda. e hijos de J. Peláez, Toledo.
- CANES GARRIDO, F., (1989): *Escuela pública y renovación pedagógica en la ciudad de Valencia a comienzos de siglo (1900-1910)*. Universidad Complutense, Madrid.
- CONGRESO NACIONAL PEDAGOGICO DE VALENCIA (1909): *Conclusiones*. Vicente Ferrandis, Valencia.
- COSSIO, M.B., (1934): Las Misiones Pedagógicas. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. XI, pp. 97-104.
- (1907): El estado Mayor Central. *El Magisterio Valenciano*, 1466, pp. 21-22.
- ESTEBAN MATEO, L., (1985): Las Misiones Pedagógicas, un modelo más allá de las ideologías. *La Educación en la España Contemporánea. Cuestiones históricas*. Sociedad Española de Pedagogía, Madrid, pp. 220-232.
- GARCIA LORENZO, L., (1991): *Las Misiones Pedagógicas en Zamora, (1933-1934)*. Cuadernos de Investigación Florian de Ocampo, Zamora.
- MADARIAGA, S., (1964): *España*. Ediciones Sudamérica, Buenos Aires.
- MARTIN-SANCHEZ, F., (1940): Origen, ideas e historia de la Institución Libre de Enseñanza. *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. Editorial Española, San Sebastián, pp. 31-122.
- (1935): *Memoria de la Misión Pedagógico-Social en Sanabria (Zamora)*. Resumen de los trabajos realizados en el año 1934. Imp. Aguirre, Madrid.
- OTERO URTAZA, E., (1982): *Las Misiones Pedagógicas. Una experiencia popular*. Do Castro, La Coruña.
- (1934): *Patronato de Misiones Pedagógicas. Septiembre de 1931-Diciembre de 1933*. Imp. Aguirre, Madrid.
- PEREZ GALAN, M., (1977): *La enseñanza en la Segunda República Española*. E.D.I.C.U.S.A., Madrid.
- SAMANIEGO BONEU, M., (1977): *La política educativa de la Segunda República durante el bienio azañista*. C.S.I.C., Madrid.
- TOLEDO, R., (1940): Más organismos de la República. *Una poderosa fuerza secreta. La Institución Libre de Enseñanza*. Editorial Española, San Sebastián, pp. 213-217.
- XIRAU, J., (1969): *Manuel Bartolomé Cossío y la Educación en España*. Ariel, Barcelona.

## Resumen

Desde principios de siglo encontramos en la legislación española continuas referencias a las misiones pedagógicas, pero no tendrán amplia repercusión práctica hasta la implantación de la Segunda República. En 1931 se crea el Patronato de Misiones Pedagógicas que se encarga de lle-

varlas a cabo por las diferentes provincias. Pretenden el fomento de la cultura, la orientación pedagógica y la educación ciudadana, de las gentes que viven en las zonas rurales más atrasadas, para inculcarles el interés por la cultura y formarles espiritualmente. Subvencionadas con fondos públicos cuentan con servicios de biblioteca, música, cine, coro y teatro, museo ambulante y guiñol. Los pueblos visitados reciben una biblioteca, con alrededor de cien libros seleccionados, y un gramófono con una colección de discos. A partir de 1935, con la reducción de la subvención estatal, casi desaparecen pero, en años sucesivos, otras instituciones continúan su labor.

### **Summary**

Since the turn of the century we find in Spanish legislation continued references to pedagogical missions, but there was no practical repercussion until the Second Republic. In 1931, the Patronate of Pedagogical Missions was established to carry out the missions in the various provinces. These were intended to stimulate culture, pedagogical orientation and provide an urban education in the most backward rural areas, to inculcate interest in culture and speritual education. Those carrying out this mission had state subsidies with ambulatory library, music, movies, choral and theater, museum and marionette shows. Villages visited received a library of about one hundred selected books with collection of phonograph records. After 1935, with the reduction of the budget, all of this practically disappeared but in later years other institutions ware continued.